10. Recensiones 23/3/11 11:16 Página 203

la madre, que no es precisamente lo que Rhonheimer plantea con los ejemplos que aduce. También queda imprecisa la observación de Schockenhoff: la previsible minusvalía del niño no es motivo suficiente para la interrupción del embarazo, «exceptuado el caso límite de la anencefalia, en la que el feto nacido sin cerebro no es capaz de vivir» (530). Mientras el niño anencéfalo vive, no está permitido darle muerte directamente.

El capítulo décimo, y último, es original. Trata de la responsabilidad humana sobre la vida animal. Schockenhoff llega a la acertada conclusión de que los animales no son personas y no poseen derechos en sentido propio, pero son objeto de obligaciones humanas en virtud de los animales mismos (y no en virtud de otros fines). En una perspectiva histórico-cultural, Schockenhoff corrige las insuficiencias de santo Tomás de Aquino y de Kant a la hora de la fundamentación de la responsabilidad humana hacia los animales, y señala que el amor a los animales está enraizado en el mensaje moral cristiano.

En la «Consideración» conclusiva se interroga el autor por la aportación específica de la fe cristiana a la ética de la vida. La sociedad postcristiana, que está amenazada por las pretensiones desmedidas que ella misma ha provocado, debe descubrir de nuevo, mediante un fatigoso proceso de aprendizaje, los valores que originariamente estaban anclados en el Cristianismo: reverencia y admiración, compasión y solicitud, autolimitación y templanza.

Schockenhoff consigue presentar de manera honda y accesible una zona actual de la ética. Con ello, ofrece desde una perspectiva cristiana una importante aportación a la actual discusión social, que sólo cabe agradecer.

Martin SCHLAG

SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Santo Rosario*. Edición crítico-histórica preparada por Pedro Rodríguez –Director–, Constantino Ánchel y Javier Sesé, Madrid: Rialp, 2010, 370 pp., 16,5 x 24,5, ISBN 978-84-3213-818-8.

Santo Rosario es una hermosa meditación de los misterios del Santo Rosario escrita en los primeros días de diciembre de 1931. Es un libro que brota inmediatamente de la vida de oración de su Autor y tiene como finalidad ayudar

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

10. Recensiones 23/3/11 11:16 Página 204

a entrar por caminos de contemplación a quienes se acercaban a su labor pastoral por esos años. Tanto *Camino*, la obra más conocida de san Josemaría, como *Santo Rosario* fueron publicados por primera vez en 1934 y forman parte de un único conjunto cultural e histórico. Así se deduce no sólo de su proximidad en el tiempo, sino sobre todo de la relación que se da entre ambos libros con muchas páginas de *Apuntes íntimos* en las que san Josemaría refleja el itinerario espiritual que está recorriendo por esos años. El conocimiento de este *humus* en el que ambos libros hunden sus raíces es quizás lo más adecuado para valorar la riqueza espiritual y los delicados matices de cuanto en ellos se nos dice.

La edición crítica de *Camino* vio la luz en el año 2002, preparada por el Prof. Pedro Rodríguez (Madrid: Rialp, 2002), ya por esas fechas experto en ediciones críticas; a él se debe la edición crítica del *Catecismo Romano* (Pamplona: Eunsa, 1982). El Prof. Rodríguez no sólo rastreó entonces el origen de los números de *Camino* y sus diversas capas redaccionales, sino que buscó más allá de los textos, en la vida de san Josemaría de aquellos años, en los testimonios de los numerosos testigos y, como era de rigor, en sus *Apuntes íntimos*, es decir, en los cuadernos en los que san Josemaría apuntó las vivencias más íntimas de su alma. Al incorporar toda esta riqueza a la edición crítico-histórica de *Camino*, el Prof. Rodríguez ofrecía al lector unos datos valiosísimos para la mejor comprensión de la profundidad del texto y, sobre todo, ayudaba a sintonizar con la interioridad de un mensaje espiritual de suma importancia. Algo parecido sucede ahora en la edición crítica de *Santo Rosario*, dirigida por el mismo Pedro Rodríguez.

En esta edición las introducciones y notas son parecidas en exactitud y abundancia a las de *Camino*, y están traídas con igual oportunidad y justeza. La bibliografía que se aduce es exhaustiva. El texto se reproduce anotando con todo detalle las circunstancias históricas en las que nace y las correcciones introducidas por san Josemaría a lo largo de los años, y está enriquecido con la reproducción de las ilustraciones con que ha sido publicado en las numerosas ediciones que ha tenido. En definitiva, el lector encuentra aquí, en un volumen primorosamente editado, toda la información de que se dispone hasta el momento en torno a *Santo Rosario*.

El índice general es suficientemente expresivo del contenido de este volumen: Tras un prólogo de Mons. Javier Echevarría, Prelado del Opus Dei, y unas páginas dedicadas a los prolegómenos de la edición, se entra en la *Introducción General* en la que se trata de la *Historia del texto y de las ediciones* (pp. 3-46), *Las ilustraciones de Santo Rosario* (pp. 47-64) y *El contexto teológico espiritual*

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

10. Recensiones 23/3/11 11:16 Página 205

(pp. 65-116), apartado en el que se incluyen tres subapartados de gran interés: *El Rosario en la historia de la Iglesia*, *La devoción al Rosario en san Josemaría Escrivá*, y *La teología y espiritualidad en «Santo Rosario»*.

La segunda parte, *Texto y Comentario histórico-crítico* (pp. 117-276), está dedicada al texto, críticamente establecido con las anotaciones pertinentes, y está acompañada de introducciones generales, e introducciones también a cada misterio. Esta segunda parte, que es la central, termina con un *Anexo* (pp. 277-296) y dos *Apéndices*. El *Anexo* es un comentario de los *Misterios de Luz* que Juan Pablo II introdujo en el rezo Rosario. El comentario a estos misterios se ha elaborado con palabras tomadas de otros escritos de san Josemaría y guarda idéntico formato al de los demás misterios contenidos en *Santo Rosario*: con el cuidado ya habitual en las ediciones críticas de las obras de san Josemaría, los Autores de esta edición dan cuenta de los lugares en que se encuentran esas palabras que ahora se utilizan como comentario de los Misterios de Luz, y de cómo y por qué se tomó la decisión de añadir esas consideraciones al texto de san Josemaría.

Aconsejaba con frecuencia san Josemaría buscar la unidad de la propia vida, sabiendo conjugar acción y contemplación, vida de trabajo intenso y de oración no menos intensa. En el prólogo a esta edición, Mons. Javier Echevarría subraya la importancia que tiene en la vida y en el mensaje de san Josemaría esta unión: «Este fue su consejo [de san Josemaría] a lo largo de toda la vida: no separar las plegarias que se pronuncian con la boca (sobre todo las que componen el Rosario: Padrenuestro, Avemaría y Gloria) de la oración contemplativa, hecha «sin ruido de palabras» en la intimidad del corazón, hablando de tú a tú con Dios» (p. xvi). Esto significa hacer universalmente asequible algo que pertenece a todos –la vocación a la santidad se extiende a todos– y que al mismo tiempo trasciende a todos: la contemplación, el trato íntimo con Nuestro Señor Jesucristo y con su Madre Santísima.

El delicioso estilo literario del libro está al servicio de este objetivo: ayudar a que el rezo del Rosario se convierta para cada uno en oración contemplativa. Como observa Mons. Echevarría, «muchos escritores e innumerables lectores consideran este libro como una verdadera joya desde el punto de vista literario, por su estilo y sus imágenes sugestivas; por la claridad de su prosa, que lo hace asequible a toda clase de personas, independientemente de su formación cultural o literaria; por la profundidad y sencillez con que expone las escenas evangélicas con una sobriedad de palabras que dan al texto una notable incisividad» (pp. xiv-xv).

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

10. Recensiones 23/3/11 11:16 Página 206

Santo Rosario deja traslucir la fuente de la poderosa energía sobrenatural que mantuvo incansable la actividad y el buen humor del fundador del Opus Dei hasta el último momento de su vida en la tierra. En el epílogo escribe: «*Amigo mío: te descubrí un punto mi secreto. A ti, con la ayuda de Dios, te toca descubrir el resto*. Y el secreto –está hablando de su intimidad– es éste: hacerse pequeños, ya que el Señor se esconde a los soberbios y manifiesta los tesoros de su gracia a los humildes».

Y es así: discreta y sinceramente, san Josemaría está «descubriendo» al lector el camino de infancia espiritual que él esta recorriendo por esas fechas. Ya se ha señalado el paralelismo evidente entre *Santo Rosario* y *Camino*. *Camino* es buena muestra de que la «vida de infancia» como camino seguro en la vida interior estuvo muy viva esos años en san Josemaría. Dos capítulos –*Infancia espiritual*, *Vida de infancia*– le dedicó en *Camino*. El Prólogo de *Santo Rosario* brota impetuosa y mansamente de lo que constituye nervatura esencial de la vida espiritual de su Autor. Los autores de la edición crítica, en unas páginas de gran valor (pp. 81-100), ofrecen al lector numerosas anotaciones de san Josemaría relativas a la «vida de infancia» en sus *Apuntes íntimos* en los días que median entre el 2 de octubre de 1931 y el 2 de enero de 1932. Son unos textos impresionantes que muestran la perspectiva teológica –la fe hecha pensamiento y convicción personal– en que se encuadran estas páginas.

Por la misma naturaleza y estilo del libro, *Santo Rosario* es un magnífico testimonio de cómo san Josemaría «leía» la Sagrada Escritura. El tema ha sido estudiado con detenimiento por autores como Scott Hahn (*Romana* 35 [2002] 376-365) y F. Varo (*ibid.*, 40 [2005] 376-385). La relación de san Josemaría con la Palabra de Dios es una relación vital y contemplativa, hecha tantas veces desde la celebración de la liturgia y con la clara conciencia de su filiación divina. Esta lectura forma parte también de su mensaje espiritual. Su Santidad Benedicto XVI (Exh. *Verbum Domini*, n. 48) lo ha puesto de relieve al señalar a los santos como lugar en el que «aprender» a leer la Sagrada Escritura, pues cada uno es «como un rayo de luz que sale de la Palabra de Dios».

Santo Rosario, escrito «para ayudar a hacer oración», ha abierto ese camino a muchas almas y se ha convertido, siguiendo el símil evangélico, en un árbol frondoso en el que vienen a reposar aves innumerables. Bienvenida sea su edición histórico-crítica, que cumple las exigencias propias de una edición crítica y está acompañada, además, por una generosa información histórica.

Lucas F. MATEO-SECO

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei